

ARTICULISTA
INVITADOMANUEL
RODRÍGUEZ
GONZÁLEZ*

@manuel_rgn

El ajedrez
de la crisis
energética
global

Los principales actores involucrados en la crisis energética global ante la inminente temporada invernal están *moviendo sus piezas* en el complejo e intrincado tablero geopolítico para salvaguardar sus intereses y seguridad energética; de esta manera, los países del G7, pactaron el 2 de septiembre, un tope a los precios del petróleo y combustibles rusos, que en principio entrará en vigor a partir del 5 de diciembre y el 5 de febrero de 2023. Estas fechas previstas para contener los precios del petróleo ruso están alineadas a la instrumentación del sexto paquete de sanciones de la Unión Europea (UE), que incluye la prohibición de las importaciones de petróleo crudo suministrado por vía marítima y de productos petrolíferos rusos.

El acuerdo de los ministros de finanzas de las economías más importantes de Occidente, Estados Unidos, Alemania, Francia, Reino Unido y Canadá, más Japón, pondrían un límite al precio del crudo ruso que oscilaría entre los 40 y los 60 dólares. Un comunicado conjunto del G7, ha señalado que los objetivos del acuerdo son reducir los ingresos de Rusia y sus recursos para financiar la guerra con Ucrania, y limitar el impacto de la guerra en el mundo, sobre todo en los países de bajos ingresos; por su parte, la presidenta de la UE, Ursula von der Leyen, ha planteado incluir en los topes de precios al gas suministrado por los gasoductos rusos.

En este *ajedrez* geopolítico, el presidente ruso, Vladimir Putin, dejó claro que si la UE y los países del G7 imponen topes a los precios del petróleo y del gas natural: "no suministraremos gas, petróleo, carbón, gasóleo de calefacción, no suministraremos nada"; esta declaración estuvo acompañada del anuncio del cierre indefinido del flujo del gasoducto Nord Stream I. Esto puede poner en jaque al suministro de gas a la UE en la siguiente temporada invernal; ya que si bien ha rebasado su objetivo de almacenamiento de gas, al lograr 82%, y han diversificado sus importaciones con países como Estados Unidos, Argelia, Azerbaiyán y Noruega, algunos expertos han señalado que el riesgo de desabasto continúa presente, si se llegara a presentar un duro invierno sería necesario contar con el suministro de los gasoductos.

Los analistas vislumbran que Rusia encontraría nuevos compradores en Asia, y países como China, India y Pakistán muy difícilmente se sumarían a los topes de precios, ya que han alimentado en los últimos meses a sus refinerías con petróleo ruso, que les ha resultado más barato que otras fuentes.

Esta escalada de hostilidades, *estresaría* aún más los precios del crudo, los cuales podrían dispararse hasta alcanzar niveles superiores a los 140 dólares por barril, de acuerdo con algunas agencias especializadas.

**Presidente de la Comisión de Energía de la LXV Legislatura de la Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión*